

Nueva regla de vida

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

1 Timoteo 1:1-11

Nueva regla de vida

Conocimos a Timoteo en el capítulo 16 de los Hechos. Los vínculos de Pablo con su “verdadero hijo en la fe” eran preciosos. Sin embargo, le escribe en calidad de **apóstol** para subrayar la autoridad que le confiere. A ese joven discípulo se le confía una tarea difícil: **mandar** a cada uno cómo debe conducirse en la iglesia (1 Timoteo 3:15). El propósito de este mandamiento era el amor (v. 5). Así como los tribunales no son para la gente honesta, la ley no concierne más a los que son justificados. Lo que les conviene de ahí en adelante es el **amor**, cuya fuente está en Dios. Este amor ha sido derramado en nuestro corazón por el Espíritu Santo (Romanos 5:5). Pero para que no permanezca en nosotros como agua estancada, para que nos atraviese y sea provechoso para los demás, ningún conducto debe estar obstruido. El amor emana de un “**corazón limpio**”: libre de todo ídolo; proviene de una “buena conciencia”: la que no tiene nada que reprocharse (véase Hechos 24:16); de una “**fe no fingida**”: exenta de toda forma hipócrita (2 Timoteo 1:5). Si estas condiciones no se cumplen, nuestro cristianismo no será más que “**vana palabrería**” (1 Timoteo 1:6).

¡Cuán brillante es el contraste entre **la ley** que maldice al pecador y **la gracia** que lo transporta al goce de la gloria y de la felicidad de Dios!

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"